A.T
1986

LOS JUEGOS FLORALES

DISCURSO

LEIDO POR

D. JOSÉ MARÍA DE CABALLERO

PRESIDENTE

DEL

Ateneo de Vitoria

EN LOS PRIMEROS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS EN ESTA CIUDAD EL DIA 25 DE OCTUBRE DE 1888.

REAL ATENEO CIENTÍFICO LITERARIO Y ARTÍSTICO
SAPIENTIA ÆDIFICAVIT SIBI DOMUM
VITORIA

VITORIA

Imprenta de «La Ilustracion de Alava.»

1888.

M-8918
R-3858

A.T.A
1986

LOS JUEGOS FLORALES

DISCURSO

LEIDO POR

D. JOSÉ MARÍA DE CABALLERO

PRESIDENTE

DEL

Ateneo de Vitoria

EN LOS PRIMEROS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS EN ESTA CIUDAD EL DIA 25 DE OCTUBRE DE 1888.

VITORIA

Imprenta de «La Ilustracion de Alava.»

1888.

DISCURSO

REAL ATENEO CIENTIFICO LITERARIO Y ARTISTICO
SAPIENTIA ÆDIFICAVIT SIBI DOMUM
VITORIA

SEÑORES:

Es costumbre establecida por el uso y sancionada por la cortesía, que siempre que haya de dirigirse la palabra á una sociedad tan culta y tan distinguida como la que aquí se halla congregada, se la dedique un saludo que sea al mismo tiempo espresion de gratitud por su benevolencia al prestar con su concurso mayor realce à una solemnidad como la que hoy vamos á celebrar.

No mis escasos méritos, sino la benignidad de mis compañeros, me ha elevado à este puesto del que no me considero merecedor; que no sé si lo desempeño con la inteligencia debida, pero que sí os aseguro que hago todo lo posible por sostener á la altura de que es digna esta sociedad docente de histo-

ria tan brillante y tan gloriosa. En nombre, pues, del Ateneo de Vitoria, saludo en primer término al bello sexo tan brillantemente aquí representado, y al ilustrado concurso á quien tengo el honor de dirigirme.

Cumplida esta prescripcion ineludible y à fin de no hacerme difuso cansando vuestra atencion y prolongando demasiado este acto, voy à hacer una descripcion sucinta de la *Historia de los* JUEGOS FLORALES, teniendo en cuenta que esta clase de fiestas es la primera vez que se verifican en esta ciudad; aunque no son enteramente estrañas para el pais vascongado, como espondré más adelante.

La palabra *Juegos,* puede decirse que fuè en la antigüedad sinónimo de *fiestas* ò *espectáculos públicos* que formaban parte de todas las solemnidades y regocijos, y se celebraban con grande aparato y magnificencia. Para santificar su observancia, atribuian su institucion á los héroes que enaltecian su historia poètica. Hèrcules, Teséo y los Dióscoros, segun la creencia general, fueron los primeros que celebraron los *Juegos Olímpicos,* los *Neméos* y los *Istmicos.* Mientras estos *Juegos,* que se celebraban en toda la Grecia, se suspendian las hostilidades. Generalmente se premiaba à los vencedores con una corona de laurel, se les hacian regalos de consideracion ó se les otorgaban ciertos privilegios. Los diferentes

ejercicios que se practicaban, eran el salto, la carrera, el disco y el pugilato.

Toda fecha notable se conmemoraba por fiestas ó juegos que recibian su denominacion en consonancia con el hecho que se queria recordar. Así los juegos *Accios* ó *Accianos*, fueron instituidos por Octavio despues de la batalla de Accio, ganada por èl contra el triunviro Marco Antonio; y se celebraban cada cinco años. Los juegos *Capitolinos*, en honor de Júpiter, como protector del Capitolio, se celebraron el año 364 de Roma. Los juegos *consuales* ó *consualias*, eran fiestas que celebraban cada año los romanos en honor del *Dios Conso* ó *Dios del Consejo*; en una de las cuales se verificó el robo de las Sabinas. Se llamaron juegos *istmicos*, los celebrados en el istmo de Corinto cada tres años, los que, segun Plutarco, fueron instituidos por Teséo en honor de Neptuno 1259 años antes, de J. C. y constituian una de las cuatro grandes asambleas de la Grecia. Las fiestas griegas, tituladas juegos *neméos*, se instituyeron en honor de Hèrcules vencedor del leon Neméo, el año 176 antes de J. C. Los famosos juegos *Olímpicos*, en Grecia, se celebraban cada cuatro años en el solsticio de verano, durante cinco ó seis dias, à orillas del rio Alfèo y cerca de la ciudad de Olimpia, donde estaba el templo de Júpiter Olímpico. Los historiadores antiguos varian notablemente al se-

ñalar la época de su institucion. Los juegos *pírricos*, establecidos por Pirro, hijo de Aquiles el año 1190 antes de J. C., consistian en simulacros bélicos y, finalmente, los juegos *píticos*, se celebraban en Delfos cada ocho años y se atribuía su orígen al Dios Apolo, en memoria de haber vencido á la serpiente Piton.

Además de los enumerados, se conocían en la antigüedad otra porcion de *Juegos* que tenian por objeto conmemorar hechos gloriosos en su historia ó celebrar supuestas virtudes de sus deidades mitológicas.

Los griegos y los romanos reconocieron dioses peculiares protectores que presidian los *Juegos* ó diversiones públicas, y los representaban bajo formas infantiles, con alas de mariposa, desnudos, risueños y graciosos, los que jamás se apartaban de la diosa Vènus, cuya corte formaban en union de las Risas y de los Amores.

Los JUEGOS FLORALES se instituyeron por los romanos el año 241 antes de J. C. con el producto de las multas impuestas á los que se habian apropiado las tierras de la República, y no se verificaron anualmente hasta el año 580 de Roma. Se celebraban en honor de Flora, pero con el tiempo se introdujeron en ellos algunas escenas licenciosas; y al desaparecer el imperio romano, se perdió su historia

envuelta entre los escombros del trono de sus Cèsares.

Entre el ára rota del altar donde un pueblo ofreció sus holocáustos y el monólito que señala una raza, entre un organismo que mueve y el vástago que ha de sucederle, media un periodo de calma ó tal vez de retroceso que otros pueblos y otras razas se encargan de reivindicar.

La civilizacion cristiana apenas se estendía entonces más allà de las catacumbas, y sus primeros destellos se ahogaban entre la nube de polvo que levantaban los escuadrones del que fué llamado *Azote de Dios*, al galopar por las campiñas de Italia.

La Edad Media vino mas tarde á reunir aquellos restos de civilizaciones dispersas, pero fundando su derecho en la razon de la espada ó en el bote de la lanza; época de hierro, de ardientes guerras, de òdios y de rencores, de sangre y de conquistas; donde por regla general imperaba el derecho del màs fuerte, pero se sentía ya germinar la tendencia al espiritualismo y á las ideas caballerescas. El robusto arte románico y bizantino que había sustituido á la elegante arquitectura griega, fué reemplazado en el siglo XIII por el arte ojival con sus flores y encages de piedra y sus agujas caladas que se elevaban al cielo como símbolo de la aspiracion del

espíritu hácia lo eterno, hacia lo infinito, hácia la esencia de Dios. Empezaba à sentirse algo que no era material, algo que debía ensanchar el circulo duro en que aquella sociedad había vivido, y aquellos hombres de acero se acordaron de la mujer y vieron brillar en la noche de sus dudas, la estrella la esperanza; vieron à la mujer sola, aislada, sin más porvenir hasta entonces, que la celda de un monasterio, sin otro horizonte que las almenas de su castillo feudal, á aquella mujer que el cristianismo le había dado por compañera y la habia dignificado, levantàndola del fango de la corrompida Roma, y pensó en ella como piensa el náufrago en el puerto de salvacion. Ya no fué bastante la gloria adquirida en los campos de batalla; fuè necesario que la mujer se hiciera partícipe de los triunfos del guerrero y ciñera por su mano à la frente del vencedor el laurel de la victoria en los *tornéos* ó *justas con armas corteses,* á donde volaban los caballeros mantenedores, ostentando con orgullo el triple lema: *por mi Dios*, *por mi Rey* y *por mi dama.*

Por entonces, en el siglo XIV. se ve reaparecer la memoria de los JUEGOS FLORALES, en Tolosa de Francia, el año 1334; denominàndose asi unas fiestas instituidas, en obsequio de los poetas, con premios para las mejores composiciones presentadas en aquellos Certàmenes literarios.

Este fuè el origen de las *Córtes de amor*, donde la muger ejercia su imperio por el prestigio de su hermosura. Epoca de paladines y de trovadores que tañendo el arpa ó el laúd y ciñendo la espada del caballero, visitaban las cortes y los castillos rindiendo el tributo de su inspiracion á la belleza y á la hermosura; y al morir en estrellada noche las últimas notas de su canto al pié de almenada torre, empuñaban el acero para defender á su dama ó para librarse à sì mismos de las asechanzas y emboscadas. Esta clase de poetas y guerreros al mismo tiempo, abundó en Provenza, en Cataluña, en Aragon, en Alemania y en Italia.

Bajo la proteccion de los condes Berenguer llegó à florecer la poesia provenzal, brillando en esa época los bárdos Hugo de Saint Cyr, Pedro Roger, el caballero Libo, Ramon Mirabal y otros.

En Aragon, Cataluña y Mallorca, desplegó sus esplendores la *gaya ciencia* y allí fué la mujer el ídolo de los trovadores que cantaban ó recitaban sus *tenzones* y *servencias*, sus *trovos* y *decires*, enalteciendo su gentileza y donosura, en cuyo palenque se disputaban la violeta de oro, como premio único que la belleza otorgaba à su inspiracion. Estas *Córtes de amor* se celebraban de una manera suntuosa en elegantes salones, á donde acudían á presenciarlas las damas mas hermosas y distinguidas,

ataviadas con ricas preséas y brocados y los próceres y guerreros catalanes y aragoneses.

Los Juegos Florales recibieron su confirmacion oficial al crearse el *Consistorio de Tolosa*, el cual los estableció invariablemente en el mes de Mayo, de donde se originó que se les conociera con aquella denominacion. Esta asociacion celebró su primer *Consistorio de amor* en 1353 y sus sesiones fueron notables por la emulacion conque los vátes se disputaban la violeta de oro, la mosqueta y la caléndula de plata con que se premiaba à los vencedores. En 1490, una señora de distincion llamada Clemencia Isáura, renovó dicha institucion como muy apasionada que era á la poesía, y dejó cuantiosos bienes en su testamento para que todos los años se celebrasen con esplendidez en el citado mes de Mayo. Después los han adoptado con màs ó menos modificaciones diferentes países, donde continúan celebrándose en Academias y Liceos; siendo Galicia y Cataluña las regiones en donde se ha conservado preferentemente el culto de la *Gaya ciencia*.

Rival de la Academia de Tolosa, fué mas tarde la de Barcelona, la que en el siglo XV celebró un *Consistorio* presidido por el rey D. Fernando II.

Hecha à grandes rasgos la historia de estos Certámenes, que tuvieron su cuna en el Mediodia de Francia, en Aragon, Cataluña y Palma da Mallorca,

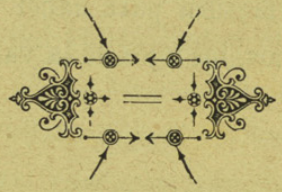
me complazco en reconocer que el país Euskaro no fuè indiferente à estas *Fiestas Literarias*. Me refiero à los *Bertzolaris*, *Coplakari* ó *hacedores de coplas*. Al Sr. D. Ladislao Velasco, debo los datos que pude adquirir en este asunto el que, en su notable libro titulado «*Los Euskaros*», dice: «en 30 de Enero de 1800 tuvo lugar un Certámen en Azpeitia entre Fernando (de Amézqueta) y un híjo de aquella villa. En Febrero de 1802, se realizó otro en Villabona, entre Zavala, tambien de Amézqueta, y Chavalategui, de Hernani,consistiendo el premio en diez onzas de oro. Las improvisaciones tenían lugar dando un tema ó asunto, ó bien la música ò tonada de una cancion. Finalmente, el màrtes de carnaval de 1802, se celebró en Tolosa el Certàmen màs notable que se ha conocido, siendo mantenedores ó *coplakari* Fernando, Zavala y Chavalategui, y el llamado Altamira. El acto tuvo lugar en la plaza de Tolosa, ante una numerosa concurrencia, prolongándose hasta muy entrada la noche.»

No me estraña que un pueblo tan amante de su Historia y de su independencia, que guarda como rico tesoro la riqueza y flexibilidad de su lengua, se adelantara bastantes años al espíritu de *regionalismo* que hoy se và generalizando en algunas provincias; y la Vasconia señalada por la naturaleza como un pais de fantásticas leyendas, veladas por las nieblas

que, cual girones de impalpable gasa, envuelven las abruptas cimas del *Udala* y *Amboto*, donde los aldeanos aun créen en la aparicion de la poética *Dama blanca* flotando en el éter á la luz de soñolienta luna; donde la poesía es innata y se la siente en el corazon por la influencia de su cielo y de sus montañas de verdura, que se filtra en el alma sin darse cuenta de ello, y que si no la expresan por armoniosos versos, tiene un canto màs bello con que la sintetizan y es la triste làgrima que surca la megilla al contemplar el crepúsculo de una tarde de otoño, cuando á lo lejos se oye el gemido del *chístu* melancólico que llora entre los rumores de sus bosques druìdicos, yendo á estinguirse muy lejos, allá en las sombras de sus montañas ciclópeas. Vasconia, como todos los paises tristes y melancólicos, es el pueblo de las libertades encarnadas en sus sentimientos poèticos, sin màs dique que la inmensidad del Atlántico que rebota en la costa cantábrica entonando el himno de la independencia de la Pátria.

Sentiría prolongar demasiado este acto cansando vuestra atencion, y por lo tanto, doy fin á mi discurso, no sin que antes haga constar el profundo agradecimiento que este Atenèo debe á las señoras de Vitoria que, con un entusiasmo digno de su buen nombre y una generosidad que honra la historia de

INSTITUCION SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

sus ascendientes, de aquellas *dueñas* y *señoras alavesas* de la *Cofradía de Arriaga*, que desde el momento en que se interesó su apoyo y concurso para este Certàmen, lo han prestado eficacísimo concediendo uno de los premios más valiosos y no escaseando su influencia moral en pró de esta solemnidad literaria. Yo me complazco al hacerlo público y tributarles en nombre del Atenéo, el homenage de nuestra gratitud y consideracion.

La muger es la palanca de Arquímedes de la sociedad moderna, y á las vitorianas les sobra talento, discrecion y hermosura para hacer la felicidad de sus conciudadanos, los hijos de la valiente Euskaria.